

**Nombre del alumno:**

LENNIN NOE RODRIGUEZ VELAZQUEZ

**Nombre del profesor:**

LIC. RAMIRO ROBLERO MORALES

**Licenciatura:**

EN EL TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIO

**Materia:**

ESTADO POLITICA SOCIALES

**Nombre del trabajo:**

ENSAYO ¿Qué POLITICAS SOCIALES EMPRENDO EL NUEVO GOBIERNO, AMLO?

**GRUPO**

**B**

## INTRODUCCION

reviste un significado histórico: el término de un ciclo de más de tres décadas de neoliberalismo caracterizado por la desnacionalización de la economía, el aumento de la pobreza y las desigualdades sociales, el trabajo precario e informal, y una violencia sin parangón desde la Revolución mexicana. Ahora se erige una nueva hegemonía con el ascenso de un representante del interés general de la nación y de una fracción dominante dentro de un nuevo bloque de poder que le dan consistencia a una nueva unidad intelectual y moral que agrupa a vastos intereses en aras de modificar el futuro del país. Y organizar un sistema de planeación democrática del desarrollo nacional que imprima solidez, dinamismo, competitividad, permanencia y equidad al crecimiento de la economía para la independencia y la democratización política, social y cultural de la nación.

“

.”

## ¿Qué POLÍTICAS SOCIALES EMPRENDE EL NUEVO GOBIERNO, AMLO?

Este tema habla de políticas sociales que emprendió el nuevo en el sistema nacional de planeación democrática, y los criterios para la formulación, instrumentación, control y evaluación del plan y los programas de desarrollo”. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) es, en esta perspectiva, un instrumento para enunciar los problemas nacionales y enumerar las soluciones en una proyección de gobierno. El primer antecedente del Plan Nacional de Desarrollo fue el Plan Sexenal elaborado por el general Lázaro Cárdenas como plataforma de su campaña electoral y, una vez iniciado su mandato, como orientación general de su gobierno. Los lineamientos constitucionales mencionados buscaron convertir esa práctica en obligación de toda presidencia a fin de dar coherencia y continuidad a la administración pública federal. Por ello, todo ejercicio Presidencial debe plasmar en un documento estructurado y consensuado con la sociedad los objetivos que se propone alcanzar y los medios para lograrlo.

A una definición clara en la relación con Estados Unidos, o el no tocar el poder de los sindicatos corporativos, parecen configurar un no querer enfrentar a los grupos de poder económico. En cambio, otras acciones, como el enfrentar a los huachicoleros, el llevar adelante una política de “austeridad republicana”, el incrementar los salarios mínimos, el establecer precios de garantía para productos del campo, entre otros, dan cuenta de un cambio de rumbo. Por tanto, lo único claro hasta hoy es que el nuevo gobierno se mueve entre una ortodoxia económica financiera y social. En lo que respecta a temas sociales, Frida Rodelo y Tonatiuh Lay abordan aspectos claves del devenir en ámbito de los medios de comunicación. En el primer caso, Rodelo coloca su mirada en la creciente violencia contra quienes colaboran en los medios de comunicación en México y las amenazas que se ciernen sobre el ejercicio del derecho a la libertad de expresión. La autora relata casos recientes de acoso a periodistas y subraya los impactos que se observan con el advenimiento de las tecnologías digitales. En particular alerta sobre los riesgos que se derivan de su uso por parte de los gobiernos para vigilar a los comunicadores. Se pregunta sobre las intenciones del nuevo gobierno al impulsar el proyecto en cuestión: si fue un descuido o madrugete, o si lo que se buscaba era retroceder en cuanto al perfil de los medios públicos en México. Iliana Martínez y Darwin Franco nos muestran en sus textos un panorama sobre dos temas acuciantes: personas migrantes y desaparecidas. En el primer caso, Martínez da cuenta como en 2018 se hicieron presentes en México dos grandes movimientos. Amlo ha declarado que México debe ser una potencia económica, de ahí que su programa económico, caracterizado por el impulso de lo que se definiría como capitalismo nacional, sería el detonante para lograr tasas mayores del producto nacional. Es posible que una reforma fiscal profunda con este nuevo giro sólo podrá darse luego de un primer impulso al desarrollo en los dos primeros años de gobierno de Amlo, pues ello limitaría la protesta y la inconformidad que un aumento en la recaudación fiscal traería casi de manera natural, en particular de los grandes capitales, siempre renuentes a pagar sus obligaciones fiscales. Dentro del proyecto económico de Amlo la política industrial a seguir es una verdadera innovación en los programas de gobierno. En ese sentido, las vías iniciales para aumentar la inversión pública deberán provenir del Estado; por lo que el programa de austeridad del gobierno de Amlo es una medida pequeña, aunque muy importante desde el punto de vista simbólico. El camino hacia una mayor participación del Estado en la economía estará vinculado al aumento de la recaudación fiscal. Como se ha expuesto, en el proyecto de Amlo México tiene uno de los regímenes fiscales de menor captación no sólo

dentro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos Asimismo, se declaran 11 sectores estratégicos que realizaban 53% de las importaciones como áreas que deberán ser apoyadas con el fin de incrementar los contenidos hechos por las empresas mexicanas en las cadenas de valor y de ese modo elevar la producción, el empleo y el crecimiento del país. Sobra decir que, con variantes y diferencias en cada caso, es lo que hicieron y siguen haciendo las economías asiáticas. En la actualidad, China se encuentra embarcada en un gigantesco proyecto de producir con sus propias empresas lo que antes producían las empresas extranjeras; esto ha sido uno de los detonantes de la actual guerra comercial entre ese país y Estados Unidos.

.

.

## Conclusión

El triunfo de amlo, bajo la amplia representación social y política de Morena y la alianza Juntos Haremos Historia en las elecciones de 2018, tiene un gran significado en la historia política reciente del país, porque da por terminado un ciclo de más de tres décadas de neoliberalismo en el país caracterizado por la desnacionalización de la economía, el aumento de la pobreza y las desigualdades sociales, el trabajo precario e informal y por una violencia nunca antes vista desde el periodo de la Revolución mexicana —entre sus efectos más perversos y lastimosos. Entonces, el 1 de julio pareciera un levantamiento de la sociedad para establecer un nuevo rumbo del país. Esta nueva hegemonía que se erige es la de una nueva unidad intelectual y moral que agrupa a vastos intereses con la consigna de modificar el futuro del país: estructuras legales y reales de amplio dominio financiero, industrial y comercial, sobre las que deberá asentarse el nuevo desarrollismo. Eso marcará los rasgos y las características del nuevo régimen capitalista en México, como una ventana particular de las grandes contradicciones de nuestro tiempo y en la actualidad.



